

# Retomando Zacatecas

Celia Montes Montañez

COORDINADORA



# *Retomando Zacatecas*

Celia Montes Montañez

COORDINADORA



PRIMERA EDICIÓN 2015

EDICIÓN Y DISEÑO Juan José Romero

CUIDADO EDITORIAL Gabriela Flores

CORRECCIÓN DE ESTILO Carlos Alberto Hinojosa

ISBN 978-607-9087-47-0

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización por escrito del editor, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO Y HECHO EN MÉXICO. PRINTED AND MADE IN MEXICO

 **CONACULTA**

**IZC**  
INSTITUTO  
ZACATECANO DE CULTURA

 **ZACATECAS**  
GOBIERNO DEL ESTADO

La Toma de Zacatecas, como ocurre a menudo con los hechos trascendentes de la historia, termina por convertirse en algo similar a un diamante de múltiples facetas que permite, en virtud de ello, una infinidad de acercamientos, miradas y reflexiones, como lo demuestran los textos compilados en el presente volumen por Celia Montes Montañez. Al leer las páginas que nos brinda esta pléyade de **escritores e investigadores**, empezamos a percatarnos que la batalla de la víspera de San Juan fue un suceso protagonizado por seres como nosotros, movidos por esas fuerzas que van modelando el cambiante rostro de la humanidad, las cuales a veces parecen hallarse bajo nuestro control, como las riendas de un buen caballo, aunque, paradójicamente, también suele acontecer lo contrario: el corcel en realidad se halla desbocado y termina por arrastrarnos hacia donde no queremos ir, como dicen, con acierto, las Escrituras.



ERNESTO PESCI GAYTÁN .

*Los rollos perdidos de la Toma de Zacatecas.  
Pancho Villa: un héroe de Hollywood*

**E**l 5 de enero de 1914, en el Paso, Texas, Francisco Villa se reunió con Frank Thayer para firmar un contrato que daba exclusividad a Mutual Film Corporation para filmar las batallas del Ejército Constitucionalista. A cambio Villa recibiría el 20% de los ingresos en taquilla por la explotación de los materiales filmados. De acuerdo con el contrato, el primer combate que se grabó fue el de Ojinaga, en Chihuahua, el 11 de enero de 1914, seis días después de firmar el documento. A raíz de este convenio se cuenta de la existencia de un grupo de películas conocidas como colección SEFENS, que nadie ha identificado en su totalidad, filmadas en 1914.

Después de la batalla de Ojinaga, Francisco Villa fue hacia Torreón, donde libró la acometida de esta ciudad, luego marchó a Zacatecas el 23 de junio de 1914 y, alrededor de las diez de la mañana, comenzó a atacar por todos los frentes con los distintos grupos revolucionarios. Las embestidas de la artillería eran lideradas por Felipe Ángeles, quien dirigía los disparos de cañón delante de la in-

fantería, ocasionando una grave disminución de las filas enemigas y abriendo, al mismo tiempo, una brecha para el camino que los revolucionarios seguirían hacia los emplazamientos federales.

Muy pronto la marcha se impulsó cada vez más y se hizo imparable a pesar de sufrir lamentables bajas. Pasados 25 minutos se tomó el cerro de Loreto; después, al mediodía, se arrebató el monte de La Sierpe; pasadas unas horas se arrancó el cerro del Grillo, y alrededor de las seis y media de la tarde todo había terminado. Los revolucionarios fueron victoriosos porque lucharon bajo la fe de que ellos estaban haciendo lo mejor por sus familias y su país. Son esas creencias las que los impulsaron a seguir adelante sin importar las bajas.

Por otro lado, el exmilitar carrancista Miguel Contreras Torres hizo una película llamada *La sombra de Pancho Villa*, con imágenes de la batalla de Ojinaga, presentadas como si fueran imágenes de la Toma de Zacatecas. ¿Dónde quedaron los rollos que dan continuidad real de los acontecimientos filmados en este estado? ¿Son acaso parte del lote de películas conocidas como colección SEFENS? Estos rollos de la batalla de Zacatecas están perdidos en los laberintos del tiempo. El combate de Zacatecas tiene gran importancia. Por tanto, un material de este tipo sería de gran valor para la historia del estado y de México en general, puesto que aclararía muchas dudas. Especular sobre la posible película de la batalla zacatecana es el tema principal de este ensayo.

Como es conocido por los historiadores, Villa normalmente atacaba cuando oscurecía. ¿Por qué entonces la acometida de Zacatecas empezó a las diez de la mañana? Creemos que fue, en parte, porque el equipo de filmación que seguía a Villa requería ciertas condiciones de grabación, la luz adecuada para capturar correctamente las tomas. Se lee en el contrato de grabación que Villa debe realizar sus ataques a la luz del día y no como la estrategia militar lo demanda. Nos encontramos aquí con un hecho donde el cine modifica los eventos históricos:

Se percibe entonces que la enorme importancia de estos actos de ver —y de la visualidad así considerada, como práctica connotada política y culturalmente— depende justamente de la *fuerza performativa* que conllevan, de su magnificado poder de *producción de realidad*, con base en el gran potencial de generación de efectos de subjetivación y socialización que los procesos de identificación/diferenciación con los imaginarios circundantes —hegemónicos, minoritarios, contrahegemónicos— conllevan.<sup>1</sup>

Si existieran las partes filmicas de la Toma de Zacatecas, de acuerdo a lo establecido anteriormente, se tendría que hacer un trabajo cinematográfico e histórico para poder determinar su importancia y sus implicaciones. Es el equivalente al Santo Grial del cine zacatecano. Al observar objetivamente los eventos históricos, los constitucionalistas consiguieron avanzar hacia el sur del país cuando lograron la toma de la ciudad. La Mutual Film Company proveyó a Villa de cuatro camarógrafos con su equipo completo para filmar en batalla. También se sabe que Pancho Villa los despidió, pero que se quedó con sus cámaras y esto implica que el general, probablemente, grabó más de sus batallas después de tomar Zacatecas.

A juicio de cualquier persona, los camarógrafos de Villa no eran libres porque se apegaban a filmar lo que sucedía sin alterarlo, mas en su interior poseían la libertad de grabar esos acontecimientos sobre otros que están sucediendo al mismo tiempo. Por ejemplo, se puede desviar el interés del objeto para centrarlo en la información y viceversa, esto era lo que los cineastas norteamericanos hacían con la

<sup>11</sup> José L. Brea, *Estudios visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*, Ediciones Akal, Madrid, 2005, p. 9.

imagen de Francisco Villa. La Mutual Film Company no se interesó nunca por la revolución, ni por entender si era justo o no el movimiento. Tal compañía se interesó por un personaje real que cobró fama mundial. A través de Villa harían una película que quisieran ver muchas personas y con ello ganarían mucho dinero.

Villa sólo sería un héroe más de las películas de Hollywood. Dicha fama de héroe siempre acompañará su figura, para bien o para mal, aunque su película nunca se haya proyectado para la mayoría de las personas, porque es probable que haya sido destruida para recuperar la plata de las cintas, como le sucedió a muchos filmes mudos intrascendentes. Intrascendente fue la película *La vida del general Villa* para un norteamericano, pero de gran interés para los historiadores.

El zacatecano actual podría dar una mirada a su pasado y así una parte desconocida de su identidad se redescubriría. Establecería una relación más íntima con su historia. Sufriría de forma más vívida (a través de la imagen) el dolor por la muerte, la piedad por el sufrimiento de sus hermanos, el recuerdo de ellos. Esto significaría sacar de los libros de historia a la historia dinámica, interactiva, que forma vínculos más íntimos con el espectador; sólo así seríamos más conscientes de nuestro pasado. Huberman, en su libro *Imágenes pese a todo*, cuando cita a P. Levy en *Si c'est un homme*, resalta que:

El sentimiento de nuestra existencia depende en gran parte de la mirada que otros dirigen sobre nosotros: también podemos calificar de no humana la experiencia de aquél que ha vivido días en los que el hombre era un objeto para el hombre [...] Si pudiese explicar a fondo la naturaleza de esa mirada [...]<sup>2</sup>

<sup>2/</sup> George Huberman, *Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto*, Paidós Ibérica, Barcelona, 2004, p. 71.

Esta última cita, dentro de su contexto, trata sobre el trabajo de un autor que quiere reconstruir los hechos vividos por los miembros del Sonderkommando de Auschwitz, a partir de unas fotografías que se encontraron. Esta experiencia de ser conocido visualmente más allá de la muerte trasciende al subconsciente de las personas y la imagen tiene gran poder de representación abstracta. Es tan fuerte que incluso trasciende el tiempo.

Por ejemplo, muchas personas no conocen su pasado hasta que se les presenta una imagen de éste, se redescubren y comprenden. La forma que tenía el zacatecano ha cambiado con el tiempo, lo que se intenta es construir un retrato del oriundo del estado, que se adapte a su forma. Si en algún momento se logra encontrar vestigios filmicos de la Toma de Zacatecas no sólo la imagen del zacatecano se adaptaría a la forma, sino tanto la forma como la imagen se volverían uno solo, al igual que en su mente el pasado y el presente se volverían uno, la relación íntima con nuestra historia se produciría.

Arrebatadas del presente, escondidas durante mucho tiempo, es como si fuera el resurgimiento de estas imágenes una «anadiomena» de la Toma de Zacatecas. Lo que contengan esas imágenes sería irrefutable. Así, esta proyección es auténtica, pero sólo representa un destello y a partir de él queda en nuestras manos prender la antorcha que nos lleve a nuestro destino.

Las pruebas indican que mediante el contrato con la Mutual Films y en las fechas en que fue la Toma de Zacatecas debe haberse filmado dicha batalla. De ser encontrados estos rollos de cine podrían dar un cimiento más a la construcción del perfil actual del zacatecano, basándose en una mirada al pasado que reafirmaría ciertas situaciones que se dan por sentado o respondería a muchos secretos: ¿cómo se consiguió el resultado de esta batalla?, ¿quién perdió más gente en esta disputa, acaso los soldados federales o los revolucio-

narios?, ¿se vio negativamente afectada la sociedad zacatecana?, ¿se podría ver, quizá, también la participación de las grandes mujeres zacatecanas en las filmaciones? Como ya sabemos, la colaboración de mujeres aguerridas durante la revolución fue tema de importante relevancia, ejemplo de ello lo fue Ángela Ramos Aguilar y Beatriz Gonzales Ortega, que son personajes completamente distintos. Zacatecas es trascendental por su gente, actividades e historia, que bien pueden estar capturados en las filmaciones perdidas.

Lo que deben enseñarnos las guerras y la conmemoración de ellas es que siempre son un error. Que se puede cambiar el esfuerzo de salir a matarse por el esfuerzo de salir a realizar nuestras actividades cotidianas de la mejor manera posible.

Los crímenes de la Revolución Mexicana son cosa de quien los sufrió. Es difícil hacer un juicio sobre tales infracciones, pues ya ha pasado mucho tiempo. Francisco Villa es un personaje real de la historia de México, pero nos acercamos a su verdad de la misma manera en que nos acercamos a la verdad de un personaje de literatura. Si fue esto o fue lo otro a estas fechas no creo que sea lo más importante. La Revolución Mexicana ha quedado muy atrás, es tiempo de mirar por héroes del futuro. En estos días es igual de mundano ir a comprar a Sanborns el nuevo estudio que arroja una luz a los hechos de la revolución que ir por la nueva entrega de Harry Potter. *Harry Potter, el mago adulto* o *Pancho Villa, profesor*.

Es decir, la verdad ya no interesa. El imaginario sobre los hechos de la Revolución Mexicana ya está construido gracias a historiadores, libros, películas, caricaturas. ¿Qué es lo que importa ahora? Los puentes entre el hoy y el entonces. Puentes que nos permitan reconstruir una historia más íntima, que nos mueva más las entrañas. Por eso los rollos perdidos de la batalla de Zacatecas, aunque no los tengamos aquí presentes para proyectarlos, con el simple hecho

de imaginar cómo serían, por ahora, a cien años del suceso, es un excelente comienzo.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BREA, José L., *Estudios visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*, Ediciones Akal, Madrid, 2005.
- FLUSSER, Vilém, *Una filosofía de la fotografía*, Síntesis, Madrid, 1983.
- HUBERMAN, George, *Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto*, Paidós Ibérica, Barcelona, 2004.